



CONSEJO DE SEGURIDAD

ACTAS OFICIALES

VIGESIMO SEGUNDO AÑO

1344^a

SESION: 30 DE MAYO DE 1967

NUEVA YORK

INDICE

	Página
Orden del día provisional (S/Agenda/1344)	1
Aprobación del orden del día	1
Carta, de fecha 23 de mayo de 1967, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por los Representantes Permanentes del Canadá y Dinamarca (S/7902)	1
Denuncia hecha por el representante de la República Árabe Unida, en carta del 27 de mayo de 1967, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad y titulada: "La política agresiva de Israel, cuyas reiteradas agresiones amenazan la paz y la seguridad en el Oriente Medio y ponen en peligro la paz y la seguridad internacionales" (S/7907)	
Carta, de fecha 29 de mayo de 1967, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte (S/7910)	

NOTE

Symbols of United Nations documents are composed of capital letters combined with figures. Mention of such a symbol indicates a reference to a United Nations document.

Documents of the Security Council (symbol S/ . . .) are normally published in quarterly *Supplements of the Official Records of the Security Council*. The date of the document indicates the supplement in which it appears or in which information about it is given.

The resolutions of the Security Council, numbered in accordance with a system adopted in 1964, are published in yearly volumes of *Resolutions and Decisions of the Security Council*. The new system, which has been applied retroactively to resolutions adopted before 1 January 1965, became fully operative on that date.

1344a. SESION

Celebrada en Nueva York, el martes 30 de mayo de 1967, a las 15 horas

Presidente: Sr. LIU Chieh (China).

Presentes: Los representantes de los siguientes Estados: Argentina, Brasil, Bulgaria, Canadá, China, Dinamarca, Estados Unidos de América, Etiopía, Francia, India, Japón, Malí, Nigeria, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte y Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

Orden del día provisional (S/Agenda/1344)

1. Aprobación del orden del día.
2. Carta, de fecha 23 de mayo de 1967, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por los Representantes Permanentes del Canadá y Dinamarca (S/7902).
3. Denuncia hecha por el representante de la República Árabe Unida, en carta del 27 de mayo de 1967, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad y titulada: "La política agresiva de Israel, cuyas reiteradas agresiones amenazan la paz y la seguridad en el Oriente Medio y ponen en peligro la paz y la seguridad internacionales" (S/7907).
4. Carta, de fecha 29 de mayo de 1967, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte (S/7910).

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Carta, de fecha 23 de mayo de 1967, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por los Representantes Permanentes del Canadá y Dinamarca (S/7902)

Denuncia hecha por el representante de la República Árabe Unida, en carta del 27 de mayo de 1967, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad y titulada: "La política agresiva de Israel, cuyas reiteradas agresiones amenazan la paz y la seguridad en el Oriente Medio y ponen en peligro la paz y la seguridad internacionales" (S/7907)

Carta, de fecha 29 de mayo de 1967, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte (S/7910)

1. El PRESIDENTE (*traducido del inglés*): En relación con la invitación a determinados representantes para que participen en los debates, deseo señalar que en la mesa del

Consejo sólo hay asientos para acomodar a cuatro Estados no miembros. En tales circunstancias y siguiendo la práctica establecida, pido a los representantes que sean invitados a participar sin voto en las deliberaciones que ocupen los lugares que les han sido reservados en el costado de la sala del Consejo, en el entendimiento habitual de que cuando un representante tenga que hacer uso de la palabra se le pedirá que ocupe un asiento a la mesa del Consejo.

Por invitación del Presidente, los Sres. G. Rafael (Israel), M. A. El Kony (República Árabe Unida), M. H. El-Farra (Jordania) y G. J. Tomeli (Siria) ocupan los lugares que les han sido reservados.

2. El PRESIDENTE (*traducido del inglés*): Se ha recibido una carta fechada el 29 de mayo de 1967 del Encargado de Negocios del Líbano, solicitando que se permita a su Gobierno participar en las deliberaciones del Consejo. Por lo tanto, con el consentimiento del Consejo propongo que se invite al representante del Líbano a ocupar el lugar que le ha sido reservado en el costado de la sala del Consejo, para que pueda participar en el debate, pero sin derecho a voto.

Por invitación del Presidente, el Sr. G. Hakim (Líbano) ocupa el lugar que le ha sido reservado.

3. El PRESIDENTE (*traducido del inglés*): El Consejo continuará ahora el debate sobre el tema de su orden del día.

4. Sr. IYALLA (Nigeria) (*traducido del inglés*): El informe del Secretario General de fecha 26 de mayo de 1967 [documento S/7906], que tiene ante sí el Consejo, constituye una fuente de satisfacción para mi delegación, pues al leerlo me ha confirmado el punto de vista que expresamos en la 1342a. sesión del Consejo, a saber: que la tarea del Consejo al estudiar la grave situación en el Oriente Medio resultaría más fácil y sería más significativa si dispusiésemos de los resultados que obtuvo el Secretario General en su delicada misión a El Cairo. Varios oradores que han hecho uso de la palabra antes que yo, han dado las gracias con tanta elocuencia al Secretario General por su coraje y sus infatigables servicios en pro de las Naciones Unidas y de la paz del mundo, que bastará con que yo diga que la delegación de Nigeria respalda la posición del Secretario General y le agradece con toda sinceridad sus esfuerzos.

5. El texto del informe ya ha sido citado repetidas veces por muchas delegaciones en sus declaraciones ante el Consejo. Mi delegación no cree que sea necesario robar un tiempo precioso al Consejo con otra reiteración más.

6. La cuestión de que se ocupa el Consejo reviste suma gravedad. La situación en el Oriente Medio se ha hecho

explosiva, y sus antecedentes incluyen varios intrincados y complicados factores, que incluyen consideraciones jurídicas, acontecimientos históricos remotos o recientes y creencias y pasiones muy arraigadas. Es preciso que el Consejo analice con gran detenimiento y urgencia estas cuestiones. Sin embargo, nos parece que aunque hay que abordar estas trascendentes cuestiones, el deber más inmediato y apremiante del Consejo es respaldar con su prestigio cualquier medida que se adopte para evitar que empeore aún más la situación y contribuya a reforzar la turbada y quebradiza paz que reina en la zona. Es pertinente, o incluso esencial, que esa medida revista la forma de un llamamiento inmediato a todas las partes en el conflicto para que procedan con prudencia, de manera que la delicada situación no se convierta en un terrible y trágico conflicto. La delegación de Nigeria se unirá a ese llamamiento y apoyará cualquier resolución en términos adecuados y satisfactorios que lo contenga, dirigida a las partes interesadas. Sin embargo, nos parece que tal llamamiento no impide que el Consejo continúe estudiando los aspectos más fundamentales y sustanciales de las controversias y denuncias que tiene ante sí.

7. No obstante, queremos destacar que en nuestra postura no hay nada que pueda interpretarse ni remotamente como un deseo de injerirnos en el ejercicio por un país de su jurisdicción soberana y del control absoluto de su territorio.

8. Ha recibido instrucciones de dejar bien sentado que Nigeria no apoyará ningún acto que tienda a obstaculizar o coartar el derecho de un Gobierno legalmente constituido en cualquier país a mantener la integridad de su territorio y de sus aguas y a administrar sus asuntos aplicando su propio criterio.

9. Sin embargo, aun reconociendo el derecho de todos los Estados a administrar sus propios asuntos y su propio territorio e insistiendo en que no debe adoptarse ninguna medida que menoscalle tales derechos soberanos, nosotros (que mantenemos relaciones diplomáticas con todos los Estados de la región y nos enorgullecemos de un continuo historial de íntimos y amistosos contactos con la mayoría de ellos) les pedimos especialmente en este momento de gravísimo peligro que en todos sus actos tengan en cuenta los intereses más elevados de la paz.

10. Más concretamente, participáramos en cualquier llamamiento a todas las partes para que mantengan la encomiable medida que han demostrado estos últimos días, con la que han evitado la ruptura de hostilidades y la violencia, y observen esta paz mientras se estudian otros medios (en las Naciones Unidas y por otros conductos) y se trata de arreglar con seriedad y urgencia las importantes controversias que han surgido.

11. Mi delegación está convencida de que el informe del Secretario General constituye una base suficiente para actuar en este Consejo y para que procedan todas las partes interesadas en el Oriente Medio. Como primera medida, nos parece que el Consejo debiera hacer un llamamiento a la mesura. Segundo, el Consejo debiera examinar con detenimiento las sugerencias del Secretario General, por ejemplo, para restablecer las comisiones mixtas de amnistía. Tercero, nos parece que debiera alentarse al Secretario

General a que continúe sus utilísimos contactos con las partes principales en el Oriente Medio y con los otros intereses afectados. Observamos que el Secretario General señala en el párrafo 18 de su informe que pudo indicar a la República Árabe Unida y a Israel algunas posibles medidas que podrían adoptarse con consentimiento mutuo para reducir la tirantez.

12. Por último, nos reservamos el derecho a intervenir de nuevo en las cuestiones básicas que se planteen durante el debate.

13. El PRESIDENTE (*traducido del inglés*): Concedo la palabra al Ministro de Relaciones Exteriores del Líbano.

14. Sr. HAKIM (Líbano) (*traducido del inglés*): Sr. Presidente, ante todo quiero dar las gracias a usted y a los miembros del Consejo de Seguridad por haberme dado esta oportunidad de participar en los debates del Consejo sobre el tema incluido en su orden del día. Me ha enviado el Gobierno del Líbano para que me dirija al Consejo analizando la grave situación que hoy existe en el Oriente Medio.

15. En su informe del 19 de mayo de 1967, el Secretario General describió la situación como la más perturbadora y amenazadora que ha surgido en ningún momento desde el otoño de 1956 [S/7896, párr. 19]. A su regreso de la visita de El Cairo, manifestó en su informe del 26 de mayo de 1967 que sólo podía reiterar su evaluación [S/7906, párr. 1]. Por mi parte, no sólo estoy de acuerdo con su evaluación, sino que creo que el peligro de guerra es todavía mayor. ¿Habrá guerra o paz en el Oriente Medio? Tal es la pregunta; pero si la respuesta resulta afirmativa, el conflicto será mucho más peligroso que la "guerra de Suez".

16. Estoy en condiciones de conocer la realidad de los hechos que refleja la situación actual. Tales hechos son tóxicos, realidades que no pueden ignorarse. Los que creen que los conocen y han calculado el riesgo que encierran, han bien en revisar la situación, calibrar la realidad y evaluar de nuevo el peligro. Si estallara la guerra mañana, sería porque Israel habría asestado el primer golpe.

17. En su último informe, el Secretario General indica que el Presidente Nasser y el Ministro de Relaciones Exteriores, Riad, lo han asegurado que la República Árabe Unida no iniciará (y repito el no) ninguna acción ofensiva contra Israel [*ibid.*, párr. 9]. En cambio comunica que Israel ha declarado que considerará el cierre del estrecho de Tirán a los barcos con pabellón israelí y cualquier restricción impuesta a los cargamentos transportados en barcos de otras banderas un *casus belli* [*ibid.*, párr. 10].

18. Todos sabemos que la República Árabe Unida ha afirmado que ejercerá sus derechos soberanos en el estrecho de Tirán, que está definitivamente dentro de sus aguas territoriales. El Líbano apoya el ejercicio de este derecho por la República Árabe Unida en la entrada del golfo de Aqaba, y estaremos al lado de ese país en la defensa de tales derechos.

19. Si Israel inicia una agresión como consecuencia, la responsabilidad por el comienzo de la guerra recaerá

indudablemente sobre ese país. Y esta vez todo el mundo debe darse buena cuenta de que será una guerra total. El Gobierno y el pueblo libanes cumplirán los compromisos contraídos por la carta de la Liga de Estados Árabes y el Tratado Árabe de Defensa Mutua. El Parlamento del Líbano aprobó el 23 de mayo de 1967 — hace una semana — una declaración unánime ratificando esos compromisos.

20. Todos los Estados árabes quedarían envueltos en el conflicto, pues todos han contraído los mismos compromisos. El Consejo de la Liga Árabe reafirmó hace unos días que un ataque contra un país árabe se consideraría como un ataque contra todos. La lucha iniciada en una zona se extendería con suma rapidez y la envergadura del conflicto aumentaría. Parafraseando al Secretario General U Thant, ¿quién puede afirmar que no constituiría la primera fase de la tercera guerra mundial?

21. Examinen sus mapas, señores; examínenlos con gran cuidado. El mundo árabe se extiende desde el océano Atlántico al océano Índico, ocupando vastos territorios con inmensos recursos petrolíferos. Todo el mundo conoce su estratégica ubicación. Está habitado por cien millones de personas, apoyadas por otros muchos miles de millones de seres humanos. En una guerra total, los árabes usarían todos los medios a su alcance para derrotar al enemigo, pues están convencidos de la justicia de su causa. Están unidos sin vacilaciones para defender los derechos del pueblo árabe de Palestina, que ha sido expulsado de su patria. En tal guerra, los árabes distinguirían muy claramente entre amigos y enemigos. Los intereses en el mundo árabe de quienes se convirtieran en sus enemigos serían eliminados por completo. Sería una contienda larga, sin posibilidades de cesación del fuego hasta la victoria final. Nadie puede prever las consecuencias de tal conflicto, ni los peligros que representa para la paz mundial.

22. Les estoy hablando desapasionadamente, con toda la lógica y objetividad que puedo. Les hablo con toda franqueza porque mi país odia la guerra y ama la paz. El Líbano les pide que, como miembros responsables del Consejo de Seguridad, mantengan la paz.

23. ¿Qué podría justificar los incalculables riesgos y los inmensos peligros que acabo de describir? ¿La libertad de navegación para Israel por el golfo de Aqaba? ¿Debe el mundo soportar tan terribles sacrificios y pérdidas para garantizar el supuesto derecho de los barcos y materiales estratégicos de Israel a pasar por el estrecho de Tirán? Creo imposible que grandes Potencias con un sentido de la responsabilidad piensen y procedan de una forma tan irracional.

24. Analicemos ahora los acontecimientos de las últimas tres semanas. La crisis comenzó cuando los dirigentes israelíes amenazaron con actos de agresión contra Siria. Amenazaron con invadir Siria, ocupar Damasco y derribar el régimen socialista que gobierna el país. Nadie había proferido nunca amenazas tan imprudentes y arrogantes, que constituyen un insulto a la dignidad nacional de los árabes y un desafío al honor nacional árabe.

25. La República Árabe Unida estaba obligada a adoptar todas las medidas requeridas para cumplir su compromiso

de defender a Siria contra la agresión israelí. Con objeto de poder hacerlo, pidió al Secretario General que retirara la Fuerza de Emergencia de las Naciones Unidas. No he oído nada más absurdo que la sugerencia de que el Secretario General debía haberse negado a aceptar tal solicitud. La Fuerza de Emergencia de las Naciones Unidas no es un ejército ocupante estacionado en el territorio de un Estado Miembro contra su voluntad soberana. Estaba en el Sinaí y en Gaza en virtud de un acuerdo concertado entre el Secretario General y el Presidente de Egipto, y se encontraba en el territorio de la República Árabe Unida con el consentimiento del país. Cuando se retiró ese consentimiento, la Fuerza de Emergencia tenía que ser retirada. El Secretario General merece nuestras alabanzas por su decisión, pues era la única que podía tomar como acertada y honorable.

26. Cuando las fuerzas armadas de la República Árabe Unida se hicieron cargo de las posiciones que ocupaba la Fuerza de Emergencia, dicho país restableció el ejercicio de sus derechos soberanos en las aguas territoriales del estrecho de Tirán, que constituye la entrada del Golfo de Aqaba. Nunca había cedido esos derechos, ni estaba obligado por ningún tratado internacional a conceder libertad de navegación por esas aguas a los barcos de Israel, nación que está en guerra con la República Árabe Unida.

27. No me ocuparé de los aspectos jurídicos de la cuestión de la navegación por el golfo de Aqaba, pues el representante de la República Árabe Unida, Sr. El Kony, ya lo ha hecho. Sólo quiero afirmar que la República Árabe Unida simplemente restableció la situación que existía antes de la agresión de Israel contra Egipto en 1956, es decir, volvió al *statu quo* anterior.

28. El mundo había vivido con esas circunstancias antes de 1956, y puede seguir haciéndolo ahora. En lugar de castigar a Israel por su agresión en 1956, algunos sugieren que se le deje seguir disfrutando del fruto de esa agresión. Así se alienta al agresor (Israel) y se demuestra ante el mundo entero que la agresión da buenos resultados.

29. De hecho, la historia de Israel desde que se creó en 1948 es de agresión sin castigo; podríamos afirmar que es una agresión recompensada y provechosa. La cuestión de la supuesta libertad de navegación de Israel por el golfo de Aqaba sólo es una parte, por cierto pequesísima, de la cuestión de Palestina. Ese Estado de Israel, que se creó cometiendo una grave injusticia con el pueblo árabe de Palestina, nunca ha cesado de cometer actos agresivos desde su nacimiento. Los sionistas expulsaron por la fuerza y el terror a los habitantes legales del país y han continuado negándoles el derecho a volver a su patria, a pesar de las numerosas resoluciones de las Naciones Unidas que han ratificado ese derecho.

30. Israel ha ocupado por la fuerza un 23% más que el territorio que fue asignado al Estado judío por la resolución de partición que aprobó la Asamblea General [181 (II)]. Además, ha desafiado a las Naciones Unidas negándose a acatar la resolución de la Asamblea General sobre internacionalización de Jerusalén [303 (IV)], por la que se decidió convertir a la Ciudad Santa en *corpus separatum* bajo la administración de las Naciones Unidas.

31. Por último, Israel ha cometido una serie de agresiones, algunas de las cuales han sido enumeradas por el Representante Permanente de la República Árabe Unida en la carta que dirigió el 27 de mayo de 1967 al Presidente del Consejo de Seguridad [S/7907]. Existen otros actos de agresión, muchos de los cuales han sido condenados en resoluciones del Consejo de Seguridad. Los dos últimos de los ataques en gran escala desencadenados por Israel son el brutal ataque contra As Samu (Jordania) en noviembre de 1966 y el ataque aéreo contra Siria ocurrido hace un mes, el 7 de abril de 1967. Israel nació mediante un acto de agresión y continúa viviendo impunemente con agresiones.

32. Sr. Presidente, quisiera señalar a su atención y a la de los miembros del Consejo estos sencillos hechos. Las fuerzas armadas regulares de tierra y aire de Israel han atravesado las líneas de demarcación del armisticio más de doce veces, cometiendo actos de agresión en los territorios de los países árabes vecinos. Ni una sola vez (repite: ni una sola vez) han cruzado las fuerzas armadas de un país árabe las líneas de armisticio para penetrar en territorio israelí.

33. ¿Qué han hecho las Naciones Unidas para obligar a Israel a comportarse bien y mantener la paz, para detener su política agresiva y para hacer justicia a los árabes de Palestina? Nada, salvo aprobar una docena de resoluciones que se cubren de polvo en los archivos de la Organización.

34. Los países árabes, que tienen una responsabilidad con sus habitantes y con el mundo por el mantenimiento de la paz en la región, no tolerarán, y lo repito: no tolerarán más la política agresiva de Israel. Los pueblos árabes están unidos y decididos a cortar las agresiones de Israel. Que nadie cometa el error de dudar de esta unidad y decisión. Los pueblos árabes defenderán su independencia, soberanía y seguridad nacional por muchos sufrimientos y sacrificios que les cuesten. Y proseguirán implacables su objetivo de enmendar la grave injusticia cometida con los árabes palestinos y de restaurar sus derechos a la patria usurpada. Los países árabes desean la paz, pero una paz basada en la justicia. Son fieles a las Naciones Unidas como un instrumento para lograr una paz justa.

35. El Gobierno del Líbano cree que el Consejo de Seguridad tiene la responsabilidad primordial de evitar la guerra y mantener la paz internacional. Pero en virtud del Artículo 51 de la Carta, los Estados Miembros tienen un derecho immanente de legítima defensa, individual o colectiva. El Consejo de Seguridad está obligado a evitar la agresión antes de que se produzca, preservando así la paz. Y no debe fracasar en esta misión.

36. El PRESIDENTE (*traducido del inglés*): Concedo la palabra al representante de Siria.

37. Sr. TOMEH (Siria) (*traducido del inglés*): La crisis del Oriente Medio, que ha perturbado la tranquilidad de nuestra región y constituye una amenaza contra la paz y la seguridad mundiales, es por su cronología y evolución en los últimos dos meses consecuencia directa de un ataque masivo y no provocado, de las fuerzas regulares de Israel contra el pueblo y el territorio sirios, que se desencadenó el 7 de abril de 1967. En su contexto más amplio y profundo, sólo es una manifestación de la cuestión de Palestina, que

aún existe y que se ha mantenido en el orden del día del Consejo de Seguridad desde 1948.

38. Me ocuparé primero de los trágicos acontecimientos de ese memorable día (es decir, del 7 de abril), pues fue el punto de escalada de la crisis actual. En ese día, el régimen sionista israelí de Palestina, acatando la voluntad de sus amos y manipuladores, desencadenó una vez más sus infernales fuerzas de destrucción y aniquilamiento contra Siria. Nosotros y los israelíes hemos presentado nuestras versiones de los hechos en tres cartas enviadas al Presidente del Consejo de Seguridad y distribuidas como documentos del Consejo¹. ¿Pero qué sucedió en realidad? La descripción que haré a continuación de los acontecimientos de ese día se basa exclusivamente en la investigación que ha realizado la Comisión Mixta de Armisticio sirio-israelí, cuyos resultados se comunicaron a la delegación siria en esa Comisión el 28 de abril de 1967. Consisten en una carta de envío del Presidente de la citada Comisión a la delegación siria sobre la investigación efectuada, los mapas de la zona, una declaración sobre la ubicación de los cultivos que originaron el conflicto y los certificados de defunción de las personas muertas, como podremos ver más adelante en mi intervención.

39. La agresión de Israel contra el territorio sirio ocurrida el 7 de abril de 1967 es un ejemplo clásico de la aplicación implacable de la política expansionista y sanguiñaria que sigue Israel.

40. En primer lugar, la parcela de terreno cultivable forma parte del sector disputado en la aldea de Samra, que ya había sido destruida por las fuerzas israelíes, las cuales expulsaron a los propietarios árabes. Este punto quedó claramente confirmado en la investigación de la Comisión Mixta de Armisticio, y es una faceta de la transgresión de los derechos de los árabes sobre las tierras, a que se ha dedicado Israel desde 1948.

41. En segundo lugar, los cultivos se realizaban mediante máquinas niveladoras armadas, añadiendo así una violación del acuerdo de armisticio a la violación de los derechos y propiedades de los árabes.

42. En tercer lugar, como se indica en el informe de la Comisión Mixta de Armisticio, los disparos de advertencia que hizo el soldado sirio Hassan Hammadli al aire para que el tractor se retirara del campo fueron contestados con un nutrido fuego israelí procedente de tres direcciones: posiciones militares en la carretera de Ein Gav, morteros emplazados al norte de Haon y tanques israelíes situados en las cercanías de Samra, en la zona desmilitarizada, y en la ladera septentrional de Tel Qatir.

43. Después hubo setenta y dos salidas de aviones, que no sólo bombardearon y ametrallaron las posiciones militares (como el representante de Israel y su Primer Ministro quieren hacer creer a la opinión mundial), sino también otras cinco aldeas, en las que no había ni puestos ni equipo militares, como se ha podido comprobar en la investigación de la Comisión Mixta de Armisticio. Los aviones israelíes

¹ Véase *Actas Oficiales del Consejo de Seguridad, Vigésimo Segundo Año, Suplemento de abril, mayo y junio de 1967*, documentos S/7843, S/7845, S/7849, S/7853, S/7863 y S/7880.

destruyeron las aldeas de Sqoufiye, Norano, Jalabina del Sur, Nassariya y Amaret Aaz Ed Dine y mataron a muchos de sus habitantes, sin que cometieran ningún acto delictuoso ni participaran en la batalla. Sólo en Sqoufiye hubo dieciséis muertos, entre ellos cuatro mujeres y un niño. Esto además de las docenas de heridos a las que visitó en el hospital de Kuneitra el personal de la Comisión Mixta de Armisticio.

44. Bastará con enumerar las pruebas materiales que observé sobre el terreno el personal de la Comisión, que dico:

"En el centro de la aldea de Sqoufiye, los observadores militares de las Naciones Unidas que efectuaron la investigación encontraron una zona con daños de unos 100 m por 250 m. Dentro de ella existía una zona de 70 m de anchura por unos 175 m de longitud donde estaban destruidas por completo todas las casas. Los daños fuera de este perímetro iban desde muy grandes hasta muy ligeros, en los bordes exteriores.

"Dentro de la zona de destrucción total, los observadores militares de las Naciones Unidas comprobaron que había cinco cráteres causados por las bombas, de los cuales se recuperaron trozos de metralla de 4mm a 2,5cm de espesor. También se recogieron trozos de las alças de cola de las bombas, que medían 22cm por 47cm.

"En el cementerio de una aldea contemplaron dieciséis tumbas nuevas, dos de ellas con la tisa aun abierta.

"Como declararon en su investigación, al hacer el recorrido de la aldea los observadores militares de las Naciones Unidas no vieron instalaciones ni equipo militar dentro de sus límites.

"El número de casas destruidas se calcula en cuarenta, pues los grandes destrozos causados por el bombardeo borraron todo vestigio de los muros de las viviendas que recibieron un impacto directo. Otras cincuenta casas más mostraban daños que iban desde graves hasta muy ligeros."

45. Quede bien entendido que únicamente me refiero a Sqoufiye, entre las aldeas que he citado, porque no quiero malgastar el tiempo del Consejo citando las bajas y los destrozos ocurridos en las demás aldeas.

46. El representante de Israel no ha aludido a estos hechos. Y su Primer Ministro reunió a los soldados y pilotos para colmarlos de alabanzas, según el número del 4 de mayo de 1967 de *News from Israel*, por haber "cumplido la orden de atacar únicamente los objetivos militares, y no las poblaciones civiles, de Siria".

47. Mediante estas burdas maniobras, las autoridades israelíes creen que pueden continuar engañando a la opinión mundial, con su distorsión de la verdad mediante la intervención en los medios de comunicación para las masas. El Consejo debe decidir a quien cree: a los observadores internacionales o las declaraciones pacíficas, inocentes o inofensivas del Sr. Eshkol.

48. A este respecto y como partes en la controversia, solicitamos al Secretario General con el mayor respeto que,

si es posible, distribuya al Consejo de Seguridad un informe de los hechos ocurridos durante este encuentro y ataque.

49. En la carta que dirigí al Presidente del Consejo de Seguridad el 28 de abril de 1967 /S/7863/, describí de la manera siguiente los actos de agresión cometidos por Israel el 7 de abril:

"a) La extensión de los cultivos o injerencias de los israelíes en las tierras árabes de la parte meridional de la zona desmilitarizada, que nunca había sido cultivada antes;

"b) La introducción y uso de las fuerzas armadas para realizar los cultivos, en zonas prohibidas por el acuerdo general de armisticio;

"c) El hacer caso omiso de los repetidos llamamientos del Jefe de Estado Mayor del Organismo de las Naciones Unidas para la Vigilancia de la Tregua, a fin de que se interrumpiera el cultivo de las tierras disputadas mientras no se llegase a un acuerdo final."

En esa época, el bando sirio había aceptado el llamamiento del Jefe de Estado Mayor e interrumpido los cultivos.

"d) El uso de un tractor blindado, lo que constituye una violación del acuerdo general de armisticio;

"e) El hacer caso omiso de la advertencia para que se retirara el tractor blindado;

"f) La negativa a aceptar la cesación del fuego propuesta por el Presidente de la Comisión Mixta de Armisticio, que Siria aceptó con efecto a las 10.15 horas; Israel ofreció hacerlo a las 11.30 horas, pero luego se volvió atrás y reanudó el brutal bombardeo aéreo de las posiciones (y aldeas) sirias al otro lado de la línea de demarcación del armisticio y dentro de territorio sirio, después de las 11.30."

Este ataque originó los muertos a los que ya he aludido.

50. Todos estos hechos, cuya secuencia es exacta y que pueden comprobarse haciendo uso del mecanismo de las Naciones Unidas en la zona, demuestran sin lugar a dudas que Israel estaba preparada para este ataque y provocó a Siria, que actuó después en legítima defensa.

51. Todos estos actos han sido verificados en el informe de la Comisión Mixta de Armisticio sirio-israelí, que acompaña a la carta que el Presidente de la Comisión dirigí al delegado principal sirio el 28 de abril de 1967. Pero la adición escalofriante es la magnitud de la destrucción causada por las bombas, gasolina gelatinizada (napalm) y cohetes, que originaron la muerte de árabes inocentes y el destrozo de sus propiedades (para no citar las aldeas y lugares de culto) de una manera bestial y deliberada.

52. A continuación citaré algunos párrafos de la carta que el Presidente de la Comisión dirigí al delegado principal de Siria:

"Damasco, 28 de abr. de 1967

"...

"1. Adjuntos encontrará dos ejemplares de los informes sobre la investigación de referencia, relativos al

nutrido intercambio de fuego ocurrido el 7 de abril de 1967...

"2. Un estudio de estos informes ratifica las denuncias, hasta los extremos siguientes:

"a) El cultivo de una parte de la parcela 15198 de las tierras de Samra (campos de Haon) se estaba realizando el 7 de abril de 1967, parto de las labores agrícolas la realizaban explanadoras blindadas, y a estas actividades se opuso el fuego de los sirios.

"b) Las fuerzas militares israelíes situadas en el sector meridional de la zona desmilitarizada abrieron intenso fuego de ametralladora, mortero y tanque contra las posiciones, aldeas y territorio de Siria durante la mañana y la tarde del 7 de abril de 1967.

"c) Los aviones israelíes bombardearon y ametrallaron las aldeas y núcleos habitados sirios de Sqoufiye, Nerane, Jalabina del Sur, Nassariya y Amaret Aaz Ed Dine, así como las posiciones militares sirias."

Me permito ofrecer estos informes a cualquier miembro del Consejo de Seguridad que quiera estudiarlos.

53. Lo más extraordinario es que las autoridades israelíes, no satisfechas con los crímenes que han cometido hasta ahora, se han dedicado a hacer declaraciones que sonarán a cualquier observador imparcial como si los israelíes fueran a iniciar hostilidades en gran escala contra Siria. Como ya me ocupé de esas declaraciones en mi intervención de ayer, no creo necesario volver a hacerlo ahora. Simplemente me limitaré a señalar a la atención de los miembros del Consejo de Seguridad el párrafo 6 del informe del Secretario General [S/7896], lo que creo será suficiente.

54. Los dos informes que el Secretario General ha presentado al Consejo de Seguridad [S/7896 y S/7906] examinan la tirantez que existe en las líneas de demarcación del armisticio entre Siria e Israel. Algunos miembros del Consejo de Seguridad han aludido en sus discursos a la tensa situación entre Siria e Israel. De hecho, el representante de los Estados Unidos, Sr. Goldberg, también se refirió en su discurso de ayer [1343a sesión] a la situación, afirmando que estaba constituida por cuatro problemas muy delicados que procedió a enumerar. Por lo tanto, debo ocuparme de este aspecto particular, y al proceder así aludiré especialmente a los puntos 6 y 7 enumerados en el documento S/7907, a saber: la agresión de Israel contra los proyectos hidráulicos de Siria empleando su Fuerza Aérea y las reiteradas agresiones de Israel contra las zonas desmilitarizadas especificadas en el Acuerdo General de Armisticio, puntos que se han empleado como ilustraciones de la denuncia presentada por el representante de la República Árabe Unida en el documento S/7907, la cual fue aceptada como un punto del orden del día.

55. Permítame afirmar que el cultivo de las tierras disputadas pudiera aparecer a primera vista como una cuestión baladí, que no merece la pena discutir por mucho tiempo. Eso es precisamente lo que la máquina propagandística de Israel quisiera hacer creer al mundo. La realidad es que detrás de esta cuestión aparentemente sencilla,

ingenua o inocente se ocultan intenciones y planes agresivos. Cualquier observador imparcial que haya seguido la evolución de los acontecimientos durante los veinte años habrá comprobado que existe esa política establecida de Israel respecto de los cultivos. Israel quiere obtener algunas ventajas, a pesar de que tal proceso es contrario al derecho internacional y a las resoluciones de las Naciones Unidas. Primero trata de lograr la expansión gradual a la que se ha dedicado desde su nacimiento. La cronología de los hechos desde 1948 indica que la línea de conducta de Israel es constante en la ejecución de sus planes expansionistas. En segundo lugar, trata de eliminar las restricciones que pudieran oponer a su conducta el derecho internacional público y privado y los acuerdos de armisticio, a fin de asegurar para siempre la primacía del imperio de la fuerza sobre el imperio del derecho. En tercer lugar, emplea el cultivo de las tierras como medio para provocar una reacción de Siria. Si tal reacción es intensa, donde a aplastaría implacablemente, a fin de eliminar cualquier obstáculo que se oponga a su futura expansión y de cansar a Siria a la larga por una resistencia inútil. Sin embargo, los hechos demuestran que los pueblos se mantienen firmes en la defensa de sus derechos.

56. El representante de la República Árabe Unida explicó ayer [1343a sesión] cómo habían ocupado las fuerzas israelíes la zona desmilitarizada de El Auja a lo largo de las líneas de demarcación del armisticio.

57. Los israelíes han usado una vez más la estrategia de la invasión fragmentada en las zonas desmilitarizadas de las líneas de demarcación sirio-israelíes. Israel siempre ha codiciado tales zonas, especialmente entre Siria e Israel. La zona desmilitarizada septentrional, que domina el río Jordán en unos 20 km hasta que desagua en el lago Tiberíades, es el lugar de ubicación del proyecto israelí para desviar las aguas del río, que se comenzó en 1953. La zona desmilitarizada meridional entre Israel y Siria se extiende hacia el sudeste, para incluir la región de El Hamma. Cualquier parte interesada que quiera desviar el río Yarmouk, que fluye de Siria y Jordania y entra en este último país al sur del lago Tiberíades, necesita controlar este sector.

58. Tan pronto como se crearon estas dos zonas desmilitarizadas en virtud del acuerdo general de armisticio sirio-israelí, las fuerzas de Israel iniciaron su ocupación gradual. El 27 de marzo de 1951, los observadores militares de las Naciones Unidas encontraron fuerzas armadas israelíes en la zona desmilitarizada meridional. El general de Ridder, jefe interino del Estado Mayor del ONUVT, dirigió un mensaje al jefe de Estado Mayor de las Fuerzas de Defensa de Israel declarando que consideraba este hecho como "una flagrante violación" del acuerdo general de armisticio y pidiéndolo que ordenara a sus fuerzas "que se retiraran de la zona desmilitarizada".

59. La noche del 30 al 31 de marzo de 1951, el Ejército israelí respondió a esta solicitud expulsando a 785 civiles árabes del sector central de la zona. El ONUVT pidió una entrevista con esos árabes para comprobar si se habían marchado por voluntad propia, como alegaba Israel. Para evitar esta investigación, el representante principal israelí en la Comisión Mixta sirio-israelí de Armisticio acusó el 4 de

abril de 1951 de parcial al Presidente de la Comisión, afirmando "que no participaría en una reunión con él" y abandonó inmediatamente la Comisión, terminando así la afiliación de Israel en ese órgano.

60. Al día siguiente, 5 de abril de 1951, la Fuerza Aérea de Israel bombardeó sin ninguna provocación la aldea siria de El Hamma, situada en la extremidad meridional de la zona desmilitarizada. Siria denunció el hecho al Consejo de Seguridad, el cual, después de un debate, aprobó el 18 de mayo de 1951 su resolución 93 (1951), por la que condenó el ataque de Israel como una violación de la cesación del fuego, del acuerdo de armisticio y de las obligaciones de Israel en virtud de la Carta de las Naciones Unidas. En la misma resolución, el Consejo de Seguridad condenó a las autoridades israelíes por la expulsión de los 785 habitantes árabes de la zona en marzo de 1951 y pidió su retorno inmediato y condenó a las autoridades israelíes por negarse a permitir la investigación del Organismo de Vigilancia de la Tregua y por terminar su participación en la Comisión Mixta de Armisticio. La resolución señaló la preocupación del Consejo por la reiterada restricción impuesta por Israel a la libertad de movimientos de los observadores de las Naciones Unidas en la zona desmilitarizada y encareció a Israel que reanudara su participación en los procedimientos de la Comisión Mixta de Armisticio y que acatará las órdenes del Organismo de Vigilancia de la Tregua.

61. Mientras tanto, las fuerzas armadas israelíes han desencadenado otros dos ataques contra la población civil siria en la zona desmilitarizada septentrional. Los conflictos en esta zona se relacionan con las tentativas de Israel para desviar las aguas del Jordán, cuyos orígenes están en Siria, Líbano y Jordania. El teniente general Burns, antiguo jefe de Estado Mayor del Organismo de Vigilancia de la Tregua, describe de la manera siguiente la estrategia polítmilitar seguida por Israel en la zona desmilitarizada septentrional entre Israel y Siria:

"En pocas palabras y eliminando en lo posible los tecnicismos, la cuestión en litigio puede describirse así. Los israelíes reclaman la soberanía sobre todo el territorio de la zona desmilitarizada, sujeta únicamente a restricciones concretas de las fuerzas militares que se encuentran en ella... Luego proceden siempre que se presenta la oportunidad de reducir tales restricciones, con lo que llegarán, aprovechando diversos pretextos, a liberarse de todas ellas. Este procedimiento fue el que adoptaron en la zona desmilitarizada de El Aujat, en la línea de demarcación del armisticio con Egipto."

62. Respecto de la zona desmilitarizada meridional entre Siria e Israel, los israelíes continuaron expulsando a los habitantes árabes después de la ofensiva aérea contra El Hamma, que tuvo lugar el 5 de abril de 1951. Desde entonces han sido expulsados otros doscientos árabes más.

63. Me llevaría mucho tiempo hacer el historial de la larga y trágica cadena de acontecimientos y de los varios ataques que ha realizado Israel contra Siria, por lo que me limitaré a citar las palabras del general de división von Horn, quien en un informe de fecha 16 de febrero de 1960 describía de la

manera siguiente las fortificaciones dentro de la zona desmilitarizada, que constituyen una violación del acuerdo general de armisticio:

"La creación, hace diez años, ... del kibutz de Beit Qatsir ... y la extensión de los cultivos de los colonos israelíes que utilizan las aguas del lago Tiberíades han dado como resultado que los agricultores árabes de la zona desmilitarizada quedarán muy pronto privados de todo acceso al lago y de las tierras situadas entre éste y el kibutz. Además, al igual que otras colonias fronterizas israelíes, situadas dentro o fuera de la zona desmilitarizada, el nuevo kibutz se ha convertido en una posición fortificada." [S/4270, párr. 2.]

64. Respecto de estos ataques, el Consejo de Seguridad aprobó tres resoluciones relativas a las zonas desmilitarizadas. La primera, resolución 93 (1951), del 18 de mayo de 1951, a la que ya me he referido, dice, entre otras cosas, que el Consejo de Seguridad:

"Decide que a los civiles árabes que han sido retirados de la zona desmilitarizada por el Gobierno de Israel se les permita regresar inmediatamente a sus hogares y que la Comisión Mixta de Armisticio vigile su regreso y rehabilitación en la forma que determine la Comisión."

65. La segunda, resolución 111 (1956), del 19 de enero de 1956, condena a Israel por el ataque cometido en el sector del lago Tiberíades, calificándolo de "violación flagrante de las disposiciones sobre cesación de hostilidades contenidas en su resolución 54 (1948), de los términos del Acuerdo General de Armisticio". En los párrafos 4 y 5, de esa resolución se declara que el Consejo de Seguridad:

"Expresa la grave inquietud que le inspira el hecho de que el Gobierno de Israel haya faltado a sus obligaciones;

"Invita al Gobierno de Israel a atenerse a ellas en lo sucesivo, pues en caso contrario el Consejo tendrá que considerar qué nuevas medidas deberán tomarse con arreglo a la Carta para mantener o restablecer la paz."

66. La tercera, resolución 171 (1962), del 9 de abril de 1962, también condena a Israel por sus ataques contra el territorio sirio, y añade que el Consejo de Seguridad:

"Pide la estricta observancia del artículo V del Acuerdo General de Armisticio que dispone la exclusión de las fuerzas armadas de la zona desmilitarizada, y del anexo IV de ese Acuerdo, que fija límite a las fuerzas presentes en la zona defensiva."

67. Pero ahora estamos en 1967, y éstas son solemnes resoluciones que ha aprobado el Consejo de Seguridad. Los oradores que hablaron ayer sobre el imperio y el respeto de la ley, harían mejor en preguntar a Israel y a sus representantes qué es lo que han hecho para cumplir todas esas resoluciones. ¿Es una simple coincidencia que después del ataque del 7 de abril de 1967, al que ya he aludido, cuando sabíamos que se habían bombardeado objetivos civiles y originado muertos en la población civil, no viniéramos ante el Consejo de Seguridad? El motivo de esta actitud es otra triste experiencia. Algunos miembros del

2 Teniente general E. L. M. Burns, *Between Arab and Israeli* (Toronto, Clarke, Irwin & Co., Ltd., 1962), pág. 113.

Consejo de Seguridad recordarán que el 25 de julio de 1966 denuncié ante él (1288a. sesión) un ataque desencadenado en la misma zona el 14 de julio de 1966, en el que quedó completamente destruido un proyecto hidráulico ejecutado en los ríos sirios, y que sus autores se limitaron a explicar que fueron a bombardear Siria. El Consejo de Seguridad no hizo nada en aquel entonces.

68. Tal situación es gravísima, pues, como ya declaré en esa sesión, un país pequeño, como Siria, no puede hacer nada más que invocar el imperio de la ley; pero cuando lo hicieron, se ignoró por completo esa norma.

69. Para dar al Consejo una idea de la agresividad de Israel, diré que por lo menos 300 soldados y civiles resultaron muertos en estos ataques, desencadenados de una forma tan artera. El *Jerusalem Post*, después de describir el ataque iniciado en el lago Tiberíades en 1962, decía el 18 de marzo de 1962:

"El agua es un elemento indispensable para poder vivir en este país. Los árabes lo saben tan bien como nosotros, y harán todos los esfuerzos que puedan para impedir que se aprovechen los recursos hidráulicos en esa zona. Israel no puede permitirse el lujo de perder ni una sola gota... Debemos estar preparados para defender nuestro derecho al agua tanto como a nuestro territorio."

Sin embargo, en la terminología israelí defensa significa siempre agresión.

70. Como ya he dicho, necesitaría mucho tiempo para enumerar todos los hechos y he pasado por alto por lo menos doce páginas de mi declaración escrita. Pero durante la última serie de debates sobre esta cuestión en el Consejo de Seguridad, se pidió al Secretario General que presentara informes acerca de las zonas desmilitarizadas. En realidad, la primera solicitud la hizo el representante de Marruecos en 1963, cuando se examinaba una denuncia presentada por Siria contra Israel. En las sesiones del Consejo a que me refiero, el Secretario General presentó un informe (S/7573), de fecha 2 de noviembre de 1966, titulado "Informe del Secretario General sobre la situación actual de la zona desmilitarizada establecida en virtud del Acuerdo General de Armisticio entre Siria e Israel (Parte A)". Todavía estamos esperando la Parte B, que no ha sido publicada hasta ahora.

71. Cuando se plantea la cuestión de la movilización, cuando Siria denuncia que existe movilización en sus fronteras, hay que escuchar no sólo las afirmaciones y declaraciones que hace el representante de Israel para que se remitan a los representantes de la República Árabe Unida y de Siria. Los citados informes demuestran con toda claridad que se han construido fortificaciones militares, que constituyen una amenaza y una movilización continuas en las fronteras sirias y que los distintos jefes de Estado Mayor de las Naciones Unidas han pedido que se demolicen. No obstante, hasta ahora, en el año 1967, esas peticiones, hechas ya en 1955, 1957, 1960 y 1962, no se han atendido ni respetado en lo más mínimo.

72. Permítame que les lea uno de los párrafos del informe:

"La parte del sector central de la zona desmilitarizada situada en la ribera oriental del Jordán es una estrecha

faja de tierra que se halla generalmente bajo el control de Siria, mientras que la ribera occidental, generalmente controlada por Israel, es una zona extensa. En la ribera occidental, las aldeas árabes han sido demolidas y sus habitantes retirados. Los habitantes de las aldeas de Baqqara y Ghanname que habían vuelto a raíz de la resolución del 18 de mayo de 1951 (93 (1951)) debieron posteriormente (el 30 de octubre de 1956) entrar en Siria, donde viven todavía. Sus tierras de la ribera occidental del río y el establecimiento agrícola de Khoury, situado en la misma región, son cultivados por nacionales israelíes." (S/7573, párr. 16.)

Este es el derecho tal como lo conciben Israel y su representante, quien invocó ayer el imperio de la ley contra Siria, en una tentativa para ganarse simpatías.

73. Así llego a las observaciones finales de mi declaración. La grave situación que afrontamos y discutimos se ha calificado de "crisis". Ahora bien, el término "crisis" es una de las palabras más henchidas de significado en cualquier idioma. Una crisis genuina nos coloca, por así decirlo, en medio del torrente de la historia. Hasta cierto punto, nos transija el tiempo. Enfrentamos el pasado, el presente y el futuro con toda la rapidez que contienen y con la responsabilidad que nos imponen. Muchos quieren eludir esos aspectos más profundos y limitarse al presente y al futuro inmediato, llegando a una resolución apresurada del Consejo de Seguridad. Sostienen que la historia es algo anticuada, monótona y aburridora. Pero nos encontramos en medio de ella y somos testigos de la evolución de acontecimientos históricos. Uno de los deberes básicos de un estadista es discernir el sentido histórico de los eventos. Si no lo logramos, siempre nos ocuparemos de paliativos, y éste es uno de los motivos de que las Naciones Unidas no hayan podido hacer nada con el problema de Palestina durante los últimos veinte años.

74. En este lugar deseo felicitar al Secretario General por la observación que hace en uno de sus informes, al indicar que todas estas manifestaciones reflejan el eterno conflicto entre árabes e israelíes.

75. Nuestra disputa es con los sionistas. ¿Pero acaso ha cambiado el sionismo o han quedado satisfechas las ambiciones de los dirigentes sionistas israelíes? El 12 de enero de 1967 el *Jerusalem Post* publicó la siguiente información:

"El Jefe del Departamento de Inmigración de la Agencia Judía, Sr. Shragai, manifestó ayer por la mañana a los dirigentes sionistas que la gran tragedia de nuestra generación y del sionismo es que, a pesar de que parte de la tierra de Israel se ha devuelto al pueblo judío como Estado soberano, todavía no hemos conseguido traer al pueblo a ese Estado."

Me permito señalar la afirmación de que lo que han tomado sólo es "parte de la tierra de Israel". Esto no es historia antigua, esto ocurre en el año en que estamos viviendo. En segundo lugar, señalaré a la atención la declaración de que "todavía no hemos conseguido traer al pueblo a ese Estado". Por lo tanto, para nosotros el sionismo, que ha encontrado su satisfacción en el Estado de Israel, es — en

vista de la cita que he reproducido — un acto continuo de agresión y, al ocupar y confiscar la Palestina árabe matando, expulsando y deportando a sus habitantes, tendrá que responder de crímenes de genocidio y de guerra.

76. La causa básica de la tragedia de que estamos ocupándonos es el hecho de que el pueblo árabe de Palestina (parte directamente interesada y afectada en este asunto) ha sido olvidado e ignorado de una manera deliberada; y a menos que se tenga plena y completamente en cuenta esto hecho y se rectifique la situación, el problema continuará coexistiendo con nosotros. Tal ha sido persistentemente la postura de la delegación de Siria.

77. A este respecto, quiero referirme al discurso que pronuncié ante el Consejo de Seguridad el 14 de octubre de 1966, durante los debates de entonces:

"... siempre que debatimos los problemas de Israel y de los países vecinos, perdemos de vista algo que es absolutamente esencial y ello es que más allá, fuera y por encima de sirios, egipcios, libaneses o jordanos, existe el pueblo árabe de Palestina. Toda la penosa historia que se recita tantas veces aquí se debe a que estos árabes de Palestina han sido olvidados... Existe un pueblo árabe de Palestina, y estos árabes de Palestina son absolutamente diferentes de cualquier otro pueblo en su determinación, en su voluntad, en su apego y en su lealtad a su patria." [1307a. sesión, párr. 68.]

78. El privar a ese pueblo de su identidad nacional por la fuerza militar o de cualquier otra clase, constituye en sí una grave violación de la Carta. Así se establece claramente en la resolución 2160 (XXI) de la Asamblea General, de fecha 30 de noviembre de 1966, que en el inciso b) del párrafo 1 de la parte dispositiva dice:

"Toda acción de fuerza directa o indirecta que prive a los pueblos bajo dominación extranjera de su derecho a la libre determinación y a la libertad e independencia, y de su derecho a decidir libremente sobre su condición política y a llevar adelante su desarrollo económico, social y cultural, constituye una violación de la Carta de las Naciones Unidas..."

79. La apurada situación del pueblo árabe de Palestina no es en ninguna forma distinta de la de los pueblos del África Sudoccidental o de Rhodesia del Sur, pues en ambos casos, una minoría racista, un régimen rebelde de extranjeros transplantados, ha establecido un régimen ilegal y privado a la mayoría de la población de su derecho a la libre determinación. Aplicando la fuerza, han privado al pueblo de su identidad nacional. ¿Dónde se encuentra el pueblo árabe de Palestina? ¿Se ha evaporado? En ambos casos, la Gran Bretaña fue y es responsable del problema, y la única diferencia estriba en que mientras el pueblo autóctono del África Sudoccidental y de Rhodesia del Sur permaneció y está todavía en su tierra, el pueblo árabe de Palestina ha sido expulsado de su patria por la fuerza bruta y por un terrorismo descarnado y feroz.

80. He escuchado con suma atención la declaración que hizo ayer el representante del Reino Unido pidiendo la libertad de navegación por el Golfo de Aqaba. Indudable-

mente, Lord Caradon, que tan bien conoce la historia del mundo árabe, sabe cómo se desarrolló la ocupación de Aqaba por las fuerzas árabes durante la primera guerra mundial. Se la dieron como premio a los aliados, y fueron los árabes los que ocuparon Aqaba. ¿Y cuál ha sido su recompensa? Durante esa guerra, especialmente en la población siria (que no llegaba a los 5 millones en aquella época), 300.000 árabes murieron de hambre. Esa ha sido la gran recompensa que nos otorgó la Gran Bretaña.

81. El relato que he hecho hoy del ataque sin provocación de Israel contra Siria ha demostrado que, en oposición a las declaraciones de los dirigentes y portavoces de Israel, no sólo fueron atacados los objetivos militares, sino también personal y propiedades civiles en las que no había blancos militares, como ha demostrado la investigación de los observadores militares de las Naciones Unidas. No necesito citar el estatuto del Tribunal Militar Internacional de Nuremberg. Los crímenes de guerra y de lesa humanidad quedaron definidos con suma claridad, y son: cualquier acto de agresión; los actos cometidos para destruir grupos nacionales, étnicos, raciales o religiosos; los actos de inhumanidad contra cualquier población civil, tales como los asesinatos, deportaciones y persecuciones; los saqueos de propiedades privadas o públicas, y la destrucción indiscriminada de ciudades, pueblos y aldeas.

82. Como consecuencia de las continuas agresiones de Israel contra los Estados vecinos (para no hablar de todo el patrimonio árabe de Palestina, que ha sido expropiado por los israelíes, lo que es un crimen de guerra), el Organismo de las Naciones Unidas para la Vigilancia de la Tregua comprobó que entre 1949 y 1956, la proporción de muertos árabes e israelíes — asesinados en agresiones o en acciones de represalia de Israel — era de seis a uno. Comentando el número de personas muertas como consecuencia de las represalias de Israel, el general Burns, que era entonces jefe del Estado Mayor, dijo (y le cito textualmente): "La política retaliatoria de Israel ha acumulado un impresionante número de cadáveres en su favor."

83. Israel tendrá que responder más pronto o más tarde de sus crímenes de guerra y de lesa humanidad, cometidos contra el pueblo árabe de Palestina y contra los Estados árabes vecinos. Deploramos profundamente que durante los últimos veinte años no sólo no se haya castigado a Israel, sino que se le haya animado a que continuase esta política, principalmente por el Gobierno de los Estados Unidos.

84. He escuchado con gran atención la declaración que hizo ayer aquí el representante de los Estados Unidos, y la he leído repetidas veces. No encuentro en ella ningún enfoque constructivo. Afirmó que deb(amos preservar el *statu quo*, lo que para nosotros significa mantener la injusticia y permitir que el criminal siga disfrutando de libertad en la comunidad internacional. Luego añadió que se debía tratar a ambas partes por igual y con justicia. Pero cuando tenemos en cuenta que durante los últimos diecisiete o dieciocho años hemos estado luchando en las Naciones Unidas sólo para conseguir que se entreguen a los refugiados árabes los ingresos de sus propiedades de Palestina, con objeto de que puedan vivir con decencia, comprobamos que la única delegación que se ha opuesto (y lo ha hecho con gran obstinación) ha sido la de los Estados Unidos.

85. Esto tiene una explicación muy sencilla. Como ejemplo de este apoyo oficial del Gobierno de los Estados Unidos, citaré las siguientes palabras del Vicepresidente Humphrey (pues cuando el Presidente no habla, lo hace el Vicepresidente): "Israel no tiene necesidad de una alianza por escrito con los Estados Unidos, pues existe en espíritu." El Vicepresidente pronunció estas palabras el 8 de mayo de 1967, en una cena celebrada en el hotel Hilton, de Washington, cuando le entregaron el Diploma Humanitario Histadrut de 1967, del Comité Nacional del Trabajo de Israel y del Consejo de Sindicatos Americanos pro Histadrut. Así, pues, existe una alianza espiritual *a priori* entre los Estados Unidos e Israel, y no se necesita ninguna alianza por escrito.

86. Lamentamos mucho que la opinión pública estadounidense se haya dejado y continúe dejándose engañar por la máquina sionista israelí de comunicación con las masas, pues ningún pueblo debe abrigar ningún rencor contra otro pueblo.

87. Sin embargo, nos permitiremos decir que hay un límite para el error que puede aceptar la naturaleza humana; después viene la revuelta. Uno de los aspectos de la crisis que discutimos es que durante los últimos veinte años los árabes han sido humillados y tratados injustamente, y los que les han impuesto tales humillaciones han quedado impunes de sus crímenes. Pero este año, a diferencia del anterior, los árabes aparecen unidos y continuarán manteniendo esa unidad.

88. El PRESIDENTE (*traducido del inglés*): Concedo la palabra al representante de la República Árabe Unida.

89. Sr. EL KONY (República Árabe Unida) (*traducido del inglés*): Durante mi intervención de ayer, que los miembros del Consejo escucharon con gran paciencia, por lo cual les doy las gracias, traté de enumerar con todo el detalle que me permitía el tiempo disponible los factores políticos que han influido y continúan influyendo en la situación del Oriente Medio, y que han conducido a las actuales circunstancias explosivas. A tal efecto, conseguí explicar con suma minuciosidad los actos y acciones de los israelíes y de sus asociados para modificar las condiciones de la región, no con objeto de mejorarlas, sino definitivamente para empeorarlas, creando un estado de perturbación e inquietud.

90. También he tratado de exponer al Consejo la irrefutable tesis jurídica en que se basa mi Gobierno. Esa ha sido la persistente postura de mi Gobierno desde 1948, y como se podrá apreciar en la documentación de las Naciones Unidas nunca hemos dejado de respaldarla con argumentos jurídicos y con autorizadas opiniones, ni de apoyar nuestro caso en los fundamentos legales más sólidos.

91. Al presentar la base jurídica del caso, hemos aludido a la Carta de las Naciones Unidas. Nos hemos referido a las decisiones del Consejo de Seguridad. Hemos invocado las resoluciones de las Naciones Unidas. Hemos citado las cláusulas del acuerdo de armisticio general. Hemos citado principios de derecho internacional. Y hemos hecho todo esto porque creemos en el imperio de la ley y en el principio incluido en la Carta de que la función de las

Naciones Unidas es mantener la paz y la seguridad internacionales de conformidad con los principios de la justicia y del derecho internacional.

92. Durante el debate que hubo ayer escuchamos con gran cuidado y atención las intervenciones de los miembros del Consejo. Hemos observado que no había interés en los aspectos jurídicos, pues no se hicieron comentarios sobre ninguno de nuestros argumentos y predominó una sensación de acomodamiento político. Quisiera indicar al Consejo que no se puede solucionar ningún problema si no nos basamos en el derecho y la justicia e insistir una vez más en que si se ignoran las normas y regla, de la ley, las cláusulas de los acuerdos y de la Carta de las Naciones Unidas y, en especial, el principio de la soberanía de los Estados, no lograremos en el Consejo un resultado fructífero.

93. Nunca hemos seguido la política del hecho consumado, que es patrimonio de otros, que menosprecian descaradamente la ley, que han creado una cuña en el centro de nuestra región y que han establecido un grupo de extranjeros a costa de los habitantes originales de la zona, a fin de fomentar los fines egoístas del colonialismo.

94. Quisiera señalar que durante toda su intervención de ayer [1343a sesión], el representante de los Estados Unidos, Sr. Goldberg, sólo insistió en un argumento jurídico, y considero mi deber, en aras de su propia paz de espíritu, indicar que su alegación de que la decisión de la República Árabe Unida de prohibir el paso de los barcos israelíes infringe el párrafo 4 del artículo 16 de la Convención de Ginebra sobre el mar territorial y la zona contigua es totalmente infundada.

95. Este argumento queda categóricamente refutado porque en la Convención no existe ninguna referencia a las consecuencias de un conflicto armado. Por lo tanto, el citado artículo no es pertinente ni se aplica en este caso. Este punto queda ratificado sin lugar a dudas por el hecho de que la Comisión de Derecho Internacional, que fue el órgano que redactó los artículos de la Convención, dejó esto bien sentado en su informe a la Asamblea General sobre la labor realizada en su octavo período de sesiones, y cito el párrafo 32 de ese documento:

"La Comisión quiere hacer también otras dos observaciones que se refieren a todo el proyecto:

"1) El proyecto sólo regula el derecho del mar en tiempo de paz"³.

96. Habiéndome referido al debate de ayer en el Consejo, no puedo más que lamentar que el decoro de las deliberaciones disminuyese a causa de una pequeña voz sin origen conocido, que intervino en la discusión empleando un lenguaje soez y expresiones calumniosas. Al actuar así, esa voz exponía en realidad la política de su amo. Desde luego, yo no me permitiré descender a tal nivel y dejo al criterio del Consejo que juzgue por sí mismo.

³ Véase *Anuario de la Comisión de Derecho Internacional*, 1956, vol. II (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 1956.V.3, vol. II), pág. 252.

97. Para terminar, permítanme que reitero la postura de mi Gobierno. Hemos procedido dentro de los límites que establecen nuestros derechos soberanos. No pensamos iniciar ninguna acción ofensiva, pero sí quiero añadir que no vacilaremos ni un momento, en el ejercicio de nuestro derecho inherente de legítima defensa, en repeler cualquier agresión que se cometa contra nosotros. Como ya saben todos ustedes, hemos adoptado medidas en nuestras aguas territoriales ejerciendo nuestro derecho de soberanía. Continuaremos procediendo así, pues nuestra postura en esta cuestión no se ha modificado.

98. Mi Gobierno se ha comprometido a defender la causa de la justicia y se mantiene firme apoyando el principio de que se deben respetar totalmente los derechos inalienables del pueblo árabe de Palestina. Mi Gobierno continuará actuando así de conformidad con sus obligaciones frente a ese pueblo en particular y frente a las naciones árabes en general.

99. Sr. TABOR (Dinamarca) (*traducido del inglés*): El Secretario General ya ha vuelto desde la última vez que tuve el honor de dirigirme al Consejo sobre la cuestión de la crisis en el Oriente Medio, y nos complace mucho darle la bienvenida entre nosotros. Mi Gobierno tiene plena confianza en U Thant y apoya sin reservas todas sus tentativas para evitar que se agrave la situación en el Oriente Medio.

100. El informe del Secretario General (S/7906) no deja lugar a dudas de que la situación es gravísima. Por suerte, no ha habido hostilidades abiertas, pero si se permite que las circunstancias persistan, me temo que el resultado será desastroso, y este temor se ha intensificado al escuchar los discursos que han pronunciado las partes directamente interesadas en el conflicto.

101. El informe del Secretario General describe claramente los varios elementos peligrosos que existen en la situación actual, y las conclusiones que saca en él son dobles. En primer lugar, afirma que la solución pacífica de la crisis actual depende de que se logre un momento de respiro, que sirva para que la tirantez disminuya desde su nivel explosivo. En segundo lugar, el Secretario General cree que el Consejo de Seguridad, con la colaboración de todas las partes interesadas, debe continuar buscando, hasta encontrarla eventualmente, una solución pacífica y justa de los problemas que existen tras la crisis actual.

102. Mi Gobierno está totalmente de acuerdo con la evaluación que ha hecho el Secretario General. Dinamarca apoyará con entusiasmo cualquier esfuerzo que se haga de buena fe y desde cualquier origen para aliviar la situación. Sin embargo, me parece que cualquier país que crea en las Naciones Unidas también aceptará que la responsabilidad principal corresponde al Consejo de Seguridad, en el que están representadas las grandes Potencias y que por su composición refleja todo el espectro de la comunidad internacional y puede escuchar a los participantes en el conflicto.

103. Mi opinión es que las deliberaciones del Consejo indican que existe un amplio acuerdo de principio entre los miembros para que el Consejo, en respuesta a la solicitud para que haya un momento de respiro, haga un llamamiento

a todas las partes a fin de que procedan con mesura. Estamos de acuerdo en que debe hacerse ese llamamiento. No obstante, sólo si lo aprueba la mayoría más nutrida posible, y con preferencia hay unanimidad, podrá decirse que es una auténtica expresión de la voluntad colectiva de nuestra Organización. Por lo tanto, mi delegación está dispuesta a colaborar con todos los miembros del Consejo en la redacción de tal llamamiento, que debe ser imparcial, objetivo y apremiante. A este respecto, encontramos que el informe del Secretario General ofrece la más útil orientación.

104. Sin embargo, ese llamamiento sólo debe constituir un primer paso. El Consejo todavía tendrá que abordar los problemas básicos detrás de la presente crisis y encontrar una solución basada en el derecho y la justicia. Por mi parte, no dudo en abordar esos problemas ahora mismo. Permítaseme recordar al Consejo que el Secretario General enumera en su informe los elementos más peligrosos de la situación actual, a saber, los problemas que plantea el paso por el Golfo de Aqaba, la reciente tirantez en la frontera entre Israel y la República Árabe Unida y las actividades de sabotaje y terrorismo y los derechos al cultivo en las zonas disputadas del sector desmilitarizado entre Israel y Siria. Estos son algunos de los problemas que esperamos que tratará el Consejo, una vez que se haya eliminado la amenaza inmediata a la paz en esa región.

105. Todos sabemos que la solución no será fácil. Este es otro de los motivos por los que debemos ocuparnos en esta etapa del enfoque que se dará al abordar esos problemas. A tal efecto, probablemente será adecuado y necesario reanudar las habituales consultas entre los miembros del Consejo.

106. Estoy absolutamente convencido de una cosa. Si no tenemos aquí y ahora el valor de discutir los problemas con que nos enfrentamos con dedicación, eficiencia y urgencia, no satisfaremos ni las aspiraciones ni la ferviente esperanza de la humanidad en que esta Organización sea un eficaz instrumento para mantener la paz. La consecuencia de ese fracaso será una grave crisis para las propias Naciones Unidas, cosa indudablemente muy seria, sobre todo porque son todas las naciones más pequeñas las que más dependen de la organización internacional.

107. No debemos olvidar nunca que el problema que tiene planteada la humanidad hoy es, parafraseando a un poeta danés, "la coexistencia o la no existencia". Así, pues, trabajemos juntos para evitar que las armas den la respuesta a esta vital cuestión.

108. Sr. GOLDBERG (Estados Unidos) (*traducido del inglés*): Me limitaré a pronunciar unas breves palabras en el ejercicio de mi derecho a contestar, y lo haré en la forma que creo es la función principal del Consejo en estos momentos, es decir, no diré nada que pueda exacerbar una situación que todos reconocemos es muy tirante, gravísima, muy seria y amenazadora para la causa de la paz y la seguridad mundiales.

109. Nuestro colega, Sr. Tomeh, ha aludido a lo que él calificó de posición de los Estados Unidos en el pasado ante la cuestión de las prolongadas y lamentables diferencias

entre Israel y los Estados árabes. El tenor de sus observaciones ha sido que los Estados Unidos han adoptado en esta cuestión una postura unilateral, no se han mostrado imparciales y se han alineado invariablemente con Israel, haciendo caso omiso de los méritos de la controversia. Contestaré al Sr. Tomeli que la documentación no respalda esas aseveraciones. Ni siquiera tenemos que referirnos a un pasado muy antiguo; todo lo que tenemos que hacer es concentrarnos en el pasado reciente, cuyo recuerdo está bien fresco en la mente de todos nosotros. La última decisión adoptada por el Consejo de Seguridad en relación con los problemas del Oriente Medio fue sobre una denuncia de Jordania contra Israel, y las manifestaciones de los Estados Unidos y su voto en esa ocasión resultaron en contra de Israel.

110. Si quisiera reformar a un pasado lejano, podría recordar a los miembros del Consejo, lo que apenas necesito hacerlo, que el 29 de octubre de 1956, día transcendental en la historia de las Naciones Unidas, fueron los Estados Unidos quienes, enfrentándose con antiguos amigos y aliados, plantearon la cuestión de Suez en la Organización. Dejaré al criterio de las Naciones Unidas cuál fue la postura de los Estados Unidos en esa ocasión.

111. No voy a recargar el acta del Consejo con una larga narración con la posición de los Estados Unidos ante esta cuestión, aunque la tengo ante mí. Pero si surge la ocasión, no vacilaré en aludir a ella. Dispongo de todas las resoluciones que se han debatido y votado en el Consejo relativas a esa región tan perturbada, y el registro de tales resoluciones demuestra muy bien la persistente actitud de los Estados Unidos, que dejan que la responsabilidad recaiga en quien corresponda y sostienen, como insistí ayer, la integridad política y territorial de todas las Naciones del Oriente Medio.

112. Sería muy revelador analizar el historial pasado, pues se comprobaría la postura de mi país frente a la multitud de problemas que se han planteado en esa región. Es una actuación de conducta imparcial entre las partes. Es una actuación unilateral en pro de la causa de la paz en la región y en defensa de la Carta. No niego que si tenemos esta clase de partidismo. Somos partidarios de los intereses de la paz; somos partidarios de pacificar la situación de la zona; somos partidarios de proteger la integridad territorial y la independencia política de todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas, que han sido aceptados en esta institución y que tienen derecho a que los respetemos todos por igual.

113. No presentaré excusas por las declaraciones del Vicepresidente Humphrey ni de cualquier otro funcionario americano que pronuncie expresiones amistosas hacia cualquier Estado Miembro de las Naciones Unidas, pues nuestro país es amigo de todos los Estados Miembros. Al ejercer mi derecho a contestar, no recargaré el acta describiendo de nuevo la posición persistente de los Estados Unidos, que figura en la documentación del Consejo de Seguridad y de la Asamblea General. Esto lo haré en beneficio de la consideración imparcial del problema que estamos discutiendo.

114. Pasaré ahora a comentar lo que el representante de la República Árabe Unida ha dicho en sus observaciones. No

entraré en la larga discusión jurídica de ayer sobre el problema del paso libre e inocente por el estrecho de Tirán, concretamente porque (y quiero señalar este punto) me parece que se trata de un problema a corto plazo y de otro a largo plazo. Manifesté que el problema a corto plazo era el restablecimiento del *status quo ante* en ese estrecho (cuya situación se ha mantenido por espacio de once años), a fin de que el Consejo, disponiendo de un momento de respiro, del período de "enfriamiento" que el Secretario General había sugerido, considerará los problemas básicos y llegará a una solución equitativa, justa y honorable de ellos. Por lo tanto, como recordarán los miembros del Consejo, afirmé que el problema del golfo de Aqaba y del paso libre e inocente por el estrecho de Tirán era a largo plazo, y que merecía y exigía la atención del Consejo. En mi opinión, que sigo manteniendo, debemos apoyar por unanimidad el llamamiento del Secretario General para que haya un período en que se enfrién las pasiones. Y me permito recordar de nuevo al Consejo que el Secretario General incluyó en ese llamamiento que se evitasen actos de beligerancia. Ya indiqué ayer que creía que debíamos aceptar las ideas del Secretario General, el cual acaba de regresar de esa zona, sobre el curso de acción que está indicado en estos momentos, a fin de proceder con más pausa a abordar el problema a largo plazo.

115. Pero mi orgullo profesional ha sido ligeramente afectado por la referencia que ha hecho mi amigo, el Sr. El Kony, a la cuestión jurídica que se plantea. No voy a rebatir tiempo al Consejo discutiéndola, pero sí diré algunas palabras sobre ella. No expondré mis propios puntos de vista, sino el criterio que tiene el Consejo acerca de la aseveración del representante de la República Árabe Unida, hecha en nombre de su país, sobre los derechos de beligerante respecto del paso libre e inocente por el estrecho de Tirán y el golfo de Aqaba.

116. El Consejo de Seguridad ya se manifestó sobre esta cuestión en 1951, pronunciándose sobre si los derechos de beligerante podían afirmarse a la luz de los acuerdos de armisticio, que el Consejo siempre ha respaldado, firmados entre las partes en la controversia, es decir, entre Israel y los Estados árabes. La resolución 95 (1951) contiene el siguiente pasaje:

"Considerando que, puesto que el régimen de armisticio, que está en vigor desde hace casi dos años y medio, tiene carácter permanente, ninguna de las dos partes puede razonablemente afirmar que es un beligerante activo..."

Este es un principio fundamental, del que me parece debemos hablar cuando entremos en la sustancia de la cuestión. Además, observo en el informe del Secretario General, en el que trata de su visita al El Cairo, una declaración sobre el deseo de la República Árabe Unida de ratificar la validez del acuerdo general de armisticio. En este punto también debo insistir en que somos imparciales, pues debo manifestar en estricta justicia que el Estado de Israel no siempre ha reconocido la validez total del acuerdo de armisticio, afirmando por su parte que el otro bando no reconoce la validez de tal acuerdo en su totalidad. Creo que debemos discutir este asunto.

117. Pero sí puedo establecer la postura de mi propio Gobierno. La posición de mi Gobierno ha sido y sigue

siendo que como existe un acuerdo de armisticio, respaldado por esta Organización y del que esta Organización fue el principal arquitecto, ninguno de los bandos tiene derecho a ejercer los derechos de beligerante. Esta es la actitud jurídica que mantengo.

118. De nuevo pido excusas al Consejo. Como ya he indicado, mi orgullo profesional estaba un poco afectado. No pensaba entrar en una argumentación técnica sobre este punto. Creo que deberemos ocuparnos de la cuestión cuando empecemos la necesaria tarea de reconstruir la estructura de los acuerdos generales de armisticio. Al hacerlo, tendremos evidentemente que afrontar las cuestiones fundamentales, que pueden ser básicas para la situación de toda la región. Esas cuestiones son: cómo se pueden ejercer los derechos a guerrear contra nadie si existe un armisticio y cómo se ejercen los derechos de beligerante si existe un armisticio. Estas son las preguntas. Ya tendremos ocasión de referirnos a ellas, y estoy seguro de que el Sr. El Kony deseará comentar más este asunto, que es jurídicamente complicado. No podría analizarlo como es debido en la breve declaración que estoy terminando, ni tampoco quisó ayer presentar un argumento jurídico. Sólo traté simplemente de decir que lo primero es lo primero: establezcamos un período de enfriamiento de las pasiones y restablezcamos el *statu quo ante* y procedamos después a la solemne labor de reconstruir, revitalizar y reafirmar los acuerdos de armisticio.

119. El PRESIDENTE (*traducido del inglés*): 'Cómo en este momento no desea hablar ningún otro miembro del Consejo, quisiera hacer una declaración en mi calidad de representante de CHINA.

120. En un intervalo de pocos días hemos sido testigos del retiro de la Fuerza de Emergencia de las Naciones Unidas de la Faja de Gaza, de la concentración de tropas en las líneas de armisticio entre Israel, Siria y la República Árabe Unida y de la intensificación de la tirantez en toda la región del Oriente Medio. Me parece que el mundo se encuentra al borde de una catástrofe.

121. También es un momento de grave crisis para las Naciones Unidas. Por lo tanto, no es la hora de dedicarse a una retórica destemplada. En medio de las pasiones, el Consejo tiene que permanecer en calma. Sobre todo, no debemos decir ni hacer nada que contribuya a agravar la situación. Todos los pueblos del mundo miran hacia las Naciones Unidas, para que éstas realicen un acto urgente y constructivo en la hora del peligro. Lo que el Consejo de Seguridad decida en el caso presente puede determinar si las esperanzas que los pueblos del mundo han depositado en las Naciones Unidas están justificadas, o si la Organización es capaz de realizar la tarea para la que fue fundada.

122. El Secretario General ha descrito la situación en el Oriente Medio como más perturbada, y ciertamente más amenazadora que en ninguna época desde el otoño de 1956.

Pero no cree que debamos entregarnos a la desesperación. Le parece que, a pesar de las gravísimas dificultades de la situación, las Naciones Unidas, y en especial el Consejo de Seguridad, deben seguir buscando, y eventualmente encontrar, soluciones razonables, pacíficas y justas. Mi delegación no puede por menos de estar de acuerdo con este criterio. Además, nos anima la determinación del Secretario General de hacer todo lo posible para contribuir a solucionar la crisis actual.

123. Mi delegación se da perfecta cuenta de que la crisis actual tiene su origen en la historia del Oriente Medio. Las cuestiones planteadas son tan complejas como arraigadas. Desde luego, no puede haber una paz duradera en la región sin que se hagan denodados esfuerzos para eliminar algunas de las causas básicas del conflicto. Sin embargo, estos problemas a largo plazo no pueden resolverse de la noche a la mañana. La tarea inmediata del Consejo consiste en evitar que las unidades militares bien provistas de armamento de los países contendientes, las cuales están frente a frente en las fronteras, inicien hostilidades reales. Mi delegación, junto con otras, apoya el llamamiento del Secretario General para que se proceda con mesura y moderación. No creemos que las partes envueltas pretendan realmente desencadenar una guerra en la que no podrá haber vencedores. Pero siempre existe el peligro de un error de cálculo, y esto es lo que debe tratar de evitar el Consejo. Por eso es tan necesario un período de enfriamiento, o, usando las palabras del Secretario General, un momento de respiro, para que la tirantez pueda disminuir desde su actual nivel explosivo. Desde luego, el Consejo deberá procurar que el tiempo así ganado se aproveche para disminuir la tirantez y no para hacer preparativos militares a fin de enfrentarse con el otro bando.

124. Las Naciones Unidas han desempeñado durante más de diez años un papel vital en el mantenimiento de la paz en el Oriente Medio. No hay ningún motivo para creer que no puedan ejercer de nuevo su influencia moderadora. Ciertamente, todavía están presentes de una manera limitada en la región. Si puede reactivarse el mecanismo disponible y reforzarse en la forma que el Secretario General prevé en su informe, daremos un paso hacia la preservación de la paz para el futuro.

125. Hablando ahora como PRESIDENTE, quisiera informar al Consejo de que tres representantes han manifestado el deseo de hablar mañana por la tarde. He celebrado consultas oficiales con los miembros sobre la celebración de una sesión mañana. Once son partidarios de que se celebre, y cuatro preferirían que tuviera lugar el jueves. En tales circunstancias, y debido a que predominan los miembros que son partidarios de que la sesión se celebre mañana, si no hay más objeciones, convocaré la próxima sesión del Consejo de Seguridad para mañana, 31 de mayo de 1967, a las 15 horas.

Se levanta la sesión a las 17.25 horas.

HOW TO OBTAIN UNITED NATIONS PUBLICATIONS

United Nations publications may be obtained from bookstores and distributors throughout the world. Consult your bookstore or write to: United Nations, Sales Section, New York or Geneva.

COMMENT SE PROCURER LES PUBLICATIONS DES NATIONS UNIES

Les publications des Nations Unies sont en vente dans les librairies et les agences dépositaires du monde entier. Informez-vous auprès de votre librairie ou adressez-vous à: Nations Unies, Section des ventes, New York ou Genève.

КАК ПОЛУЧИТЬ ИЗДАНИЯ ОРГАНИЗАЦИИ ОБЪЕДИНЕННЫХ НАЦИЙ

Издания Организации Объединенных Наций можно купить в книжных магазинах и агентствах во всех районах мира. Наседито справки об изданиях в нашем книжном магазине или пишите по адресу: Организация Объединенных Наций, Секция по продаже изданий, Нью-Йорк или Женева.

COMO CONSEGUIR PUBLICACIONES DE LAS NACIONES UNIDAS

Las publicaciones de las Naciones Unidas están en venta en librerías y casas distribuidoras en todas partes del mundo. Consulte a su librero o diríjase a: Naciones Unidas, Sección de Ventas, Nueva York o Ginebra.
